

## Yo, por mi parte

*Translated by Shelby Spears*

Yo, por mi parte, les doy la bienvenida a nuestros soberanos nuevos.

El día fue el ocho de noviembre, dos mil dieciséis: el último día del mundo libre. Todos pensábamos que Trump sería el fin nuestro, pero nos equivocábamos. Resulta que Trump tenía un secreto oscuro: su amor imperecedero del aceite de bisoñé. El romero, dijo al frente de un público en vivo, fue lo que lo había enganchado; después del primer olorcillo, nunca se volvió. Inocuo. En vez de Trump, lo que nos cogió fueron las hormigas. No hormigas normales, sino las hormigas itálicas. Las hormigas olfatearon el romero (piensen spaghetti), se comieron a Trump y luego el mundo libre entero. Las palabras finales de Trump: Gracias, Obama.